

metros, gran parte de las montañas no dejarían ver las llamas de las torres de combustión de la refinería, especialmente si los observadores están en dirección noreste desde Escombreras.

Por supuesto que la línea de montaña no es constante y que en algún momento puntual podría verse -diminuta en la distancia- una llamarada, pero no sería una luz fija sin flashing como la describió el comandante Lerdo de Tejada.

Como colofón, me gustaría acabar el artículo citando al Teniente Coronel Antonio Munáiz Ferro-Sastre:

“Aquí y de esa forma, comienza la famosa epopeya de los “Globos Sonda”. De repente experimentados pilotos del Mando de la Defensa, se vuelven en su momento idiotas y en sus flamantes F-86, F-100 ó Phantom, se dedican a perseguir hábiles globos sonda que son capaces de eludir su interceptación con maniobras vertiginosas en contra, incluso, de los vientos reinantes. Otras veces son radaristas con 20 años de experiencia los que confunden un típico eco de objeto metálico con reflejos extraños en su pantalla, del planeta Venus, del Sol o la Luna, protagonistas muy socorridos cuando queremos contra viento y marea encontrar una explicación “razonable” a un Fenómeno del que ignoramos todo. Si bien hace un cuarto de siglo se corría el riesgo de caer en espantoso ridículo por decir haber sido testigo de un caso de estos, hoy son los gobiernos o sus FFAA los que exponen a ese ridículo dando a la prensa notas infantiles que no soportan el menor examen crítico y que además no convencen a nadie.”

Dado todo lo expuesto, considero que el citado trabajo de Fernández Peris no es concluyente ya que no explica satisfactoriamente los hechos acaecidos en Manises el 11 de Noviembre de 1979. De forma que, a mi modo de ver, el caso Manises continúa, por lo tanto, inexplicado.

Miguel Ángel Ruiz*

* Ingeniero técnico de telecomunicaciones. Actualmente, trabajando como ingeniero de navegación aérea

NOTA: Agradecimientos a David Cuevas, por sus consejos y ayuda.

¹ Extracto de página 9 y 10. “Método para la investigación de fenómenos aeroespaciales”. Teniente Coronel Antonio Munáiz Ferro-Sastre.



La Mano Cortada, UMMO y los nazis...

“O labirinto ario” (“El laberinto ario”), es el título de un mediometraje grabado íntegramente en Galicia, por la productora Chantada Films, basado en el “Caso de la Mano Cortada”, UMMO y el esoterismo nazi. De hecho nos atreveríamos a decir que Alfredo Pardo, su director, ha sabido materializar en imágenes, la historia que hizo soñar, durante 30 años, a los seguidores del affaire UMMO en todo el planeta, añadiendo algunos ingredientes de su cosecha, como la presencia del mismísimo General Franco, y Adolf Hitler, en la trama de su película. Ritos satánicos incluidos...



Grabado en el Pazo de Tor (Lugo), “O labirinto ario” recoge la historia de los ummitas llegados al palacio de la espía Marquesa Margarita Ruiz de Lihory (interpretada por Mela Casal), amiga personal de Franco, y la presencia de los oficiales de la SS huidos a España tras el final de la II Guerra Mundial, tal y como fue imaginada por Jordán Peña, y desmitificada por

los investigadores del caso, convirtiendo este medio-metraje en un documento merecedor de un lugar de honor en el folclore ummológico internacional. Sus protagonistas principales Ramón Pérez (Franco), Antonio Somoza (Hitler), Beatriz Seren (Margot), Chema Torres (Ummita), Suso Suerio y X.M. Conde (los médicos nazis ocultos en los sótanos de Albacete), etc. Su director ha tenido la amabilidad de enviarnos una copia. Y si te interesa UMMO, no te lo puedes perder.

